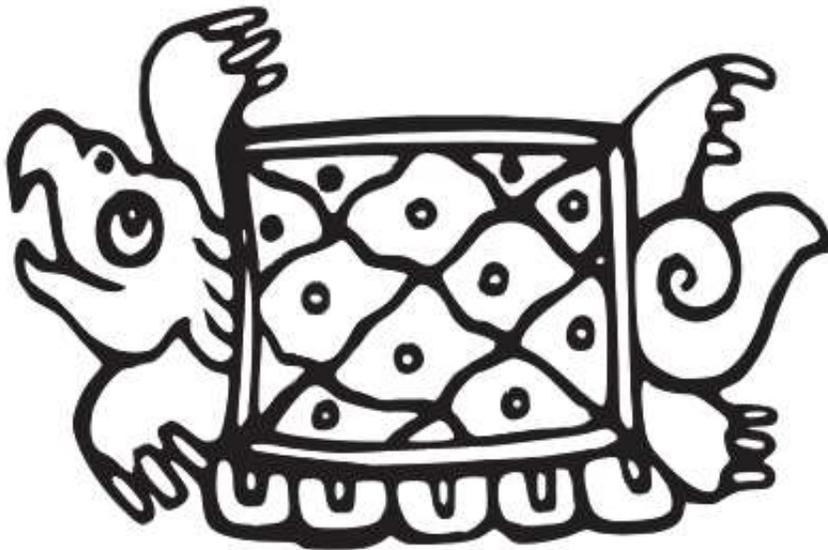


TEMAS ANTROPOLÓGICOS

Revista Científica de Investigaciones Regionales



Volumen 42, Número 2
Abril - Septiembre 2020
Facultad de Ciencias Antropológicas
Universidad Autónoma de Yucatán

<<http://www.antropologia.uady.mx/revista/index.php>>

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales es una publicación de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Tiene como finalidad contribuir a la divulgación académica de las investigaciones realizadas en las ciencias sociales y en las humanidades. Se publica en forma ininterrumpida desde el año de 1999 en formato impreso.

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales es una publicación arbitrada, dictaminada por pares ciegos, e indexada. Forma parte de los siguientes índices y bases de datos: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex); Fundación Dialnet; Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE); Portal Biblat, especializado en revistas científicas y académicas, publicadas en América Latina y el Caribe; Colección del acervo digital de la Hemeroteca Virtual Latinoamericana, de la Dirección General de Bibliotecas (DGB), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-Sistema de Información Científica, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (CLACSO-Redalyc).

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales, Vol. 42, Núm. 2, Abril – Septiembre 2020. Se publica semestralmente: marzo (equinoccio de primavera) y septiembre (equinoccio de otoño), por la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Dirección postal: Km 1 Carretera Mérida – Tizimín, Cholul C.P. 97305, Mérida, Yucatán, México. Tels. +52 (999) 930 00 90 Ext. 2225.
<<http://www.antropologia.uady.mx/revista/index.php>>

La convocatoria se mantiene abierta.

Los interesados en proponer sus colaboraciones pueden consultar las normas en:
<<http://www.antropologia.uady.mx/revista/normas.pdf>>

Las colaboraciones se reciben en:

temasantropologicos@outlook.com

Informes en:

temasantropologicos@gmail.com

Correo institucional:

temasantropologicos@correo.uady.mx

La responsabilidad de los artículos publicados en *Temas Antropológicos* recae, de manera exclusiva, en sus autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de los árbitros, el editor ni la institución.

Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título No. 04 – 1999-060810295800 – 102. Certificado de Licitud de Título Núm. 10782. Certificado de Licitud de Contenido Núm. 7466. Impresa por Planeta Impresores S.A. de C.V., calle 36 No. 417-A x 19 Col. Jesús Carranza, C.P. 97109 Mérida, Yucatán, México.

ISSN: 1405–843X



La revista *Temas Antropológicos* se encuentra bajo la Licencia Creative Commons Atribución no comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional.



La revista *Temas Antropológicos* se mantiene como una publicación abierta, sin fines de lucro, con calidad editorial y científica, que genera archivos XML-JATS para la publicación digital a través de MARCALYC y que reconoce la necesidad de mejorar la forma en que se evalúan los resultados de la investigación científica con su adhesión a The Declaration on Research Assessment (DORA).

Temas en línea



 www.temasantropologicos.com
 Revista Temas Antropológicos
 @temas_antropologicos

— CONSEJO EDITORIAL —

Alfonso Lacadena García Gallo, Universidad Complutense de Madrid, España.
Allan Burns, Universidad de Florida, Estados Unidos de América.
Allan Ortega Muñoz, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
Ángela Renée de la Torre Castellanos, Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
Anthony Parshall Andrews, Nuevo Colegio de la Universidad del Sur de Florida,
Estados Unidos de América.
Antoni Castells i Talens, Universidad Veracruzana, México.
Antonio Castillo Gómez, Universidad de Alcalá de Henares, España.
Elisa Povedano Marrugat, Universidad Carlos III de Madrid, España.
Francisco Daniel Hernández Mateo, Universidad Carlos III de Madrid, España.
Francisco Luis Jiménez Abollado, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
Irma Cecilia Eudave Robles, Universidad de Guadalajara, México.
Iván Vallado Fajardo, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
José Manuel Ramos Rodríguez, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
Karla Yolanda Covarrubias Cuéllar, Universidad de Colima, México.
Ksenia Sidorova, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Lauro José Zavala Alvarado, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
Lilia Fernández Souza, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Luis Alberto Barba Pingarrón, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
María Carolina Depetris, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Miguel Ángel Zamorano Heras, Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.
Miguel Antonio Güémez Pineda, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Miguel Luque Talaván, Universidad Complutense de Madrid, España.
Pedro Pérez Herrero, Universidad de Alcalá de Henares, España.
Rafael Burgos Villanueva, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
Rosa Gabriela Vargas Cetina, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Silvia Cristina Leirana Alcocer, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Steffan Igor Ayora Díaz, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Traci Ardren, Universidad de Miami, Estados Unidos de América.
Vera Ingrid Gudrun Janine Tiesler, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

— CONTENIDO —

PRESENTACIÓN

Ante la nueva normalidad 13

Carmen García Gómez

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

**Fundamentos teóricos para evaluar la implementación
de políticas públicas culturales** 19

María Belén Fiallos Quinteros

**Atenciones, riesgos y usos de la obsidiana como patrimonio
arqueológico y natural** 33

Benjamín Esqueda Lazo de la Vega

**Presencia de quichuismos en la jerga juvenil de
Cuenca, Ecuador** 57

Miguel Ángel Novillo Verdugo

Manuel Gonzalo Villavicencio Quinde

Gladys Raquel Pacheco Orellana

**Etnografía hospitalaria sobre la atención materna
en los Altos de Chiapas** 75

Magdalena del Carmen Morales Domínguez

**Santa María Tepexi (1773-1774): el fracaso de la fundación
de una parroquia** 95

Ashley Rubí Olguín Martínez

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

La historia y tradición oral como estrategias pedagógicas para la interculturalidad 119

Carlos Alberto Santamaría Palomo

TEMAS EN IMÁGENES 129

NORMAS EDITORIALES 141

— CONTENT —

RESEARCH ARTICLES

Theoretical foundations for the evaluation of the implementation in public cultural policies 19

María Belén Fiallos Quinteros

Attention, risks and uses of obsidian as an archaeological and geological heritage of Mexico 33

Benjamín Esqueda Lazo de la Vega

The presence of quichua words or expressions in the juvenil jerga of Cuenca, Ecuador 57

Miguel Ángel Novillo Verdugo

Manuel Gonzalo Villavicencio Quinde

Gladys Raquel Pacheco Orellana

Hospital ethnography on maternal care in Altos of Chiapas 75

Magdalena del Carmen Morales Domínguez

Santa María Tepexi: the failure to create a parish 95

Ashley Rubí Olguín Martínez

BIBLIOGRAPHICAL REVIEWS

**Oral history and tradition as pedagogical strategies
for interculturality** **119**
Carlos Alberto Santamaría Palomo

EDITORIAL REQUIREMENTS **147**



Presencia de quichuismos en la jerga juvenil de Cuenca, Ecuador¹

Miguel Ángel Novillo Verdugo
Universidad de Cuenca, Ecuador
miguel.novillo@ucuenca.edu.ec

Manuel Gonzalo Villavicencio Quinde
Universidad de Cuenca, Ecuador
manuel.villavicencio@ucuenca.edu.ec

Gladys Raquel Pacheco Orellana
Universidad de Cuenca, Ecuador
gladys.pacheco@ucuenca.edu.ec

Resumen

Este trabajo de investigación analiza los procedimientos léxico-semánticos en la jerga juvenil, así como las zonas de (in) comunicación generacional. A través de ello se pretende evidenciar y rescatar los términos quichuas en la comunicación diaria de los jóvenes de Cuenca, describiendo su procedencia léxico-semántica para el conocimiento etimológico y resignificaciones de los mismos en el actual repertorio lingüístico jergal. Los resultados sugieren cambios semánticos a partir de figuras retóricas, es decir, los quichuismos están presentes en la jerga juvenil y provocan un vínculo intercultural contemporáneo.

Palabras clave: Quichuismos, jerga, jóvenes, Cuenca, Sociolingüística.

The presence of quichua words or expressions in the juvenil jerga of Cuenca, Ecuador

Abstract

This research work analyzes the lexical-semantic procedures in juvenile jargon, as well as the areas of generational (in) communication. Through this academic study,

¹ Este artículo es parte del proyecto *Configuraciones culturales e identitarias de los jóvenes de la zona urbana del cantón Cuenca: una mirada sociolingüística*, ganador del XVIII Concurso de Proyectos de Investigación, convocado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Cuenca (DIUC) en el año 2019. Además, es parte de una línea de investigación que se desarrolla en el Programa de Lectura y Escritura de la Universidad de Cuenca (UCUENCA).



it is intended to show and rescue the Quichua terms in the daily communication of the young people from Cuenca, describing its lexical-semantic origin for the etymological knowledge and its resignifications in the current jargon linguistic repertoire. The results suggest semantic changes from rhetorical figures, wich means the Quichuisms are present in youth jargon and bring about a contemporary intercultural connection.

Keywords: Quichua expressions, Slang, Youth, Cuenca, Sociolinguistics.

Introducción

Cuenca es una ciudad interandina del sur de Ecuador que se caracteriza por la confluencia de varias culturas como por ejemplo los cañaris e incas. Ambos grupos contribuyeron a la configuración de un imaginario urbano que en la actualidad goza de prestigio y es un referente por su desarrollo cultural. Entre sus aportes a lo contemporáneo se encuentra el idioma que ha resistido el proceso de Conquista, deviniendo en una lengua sincrética (Moya, 1981; Muyolema, 2011; Álvarez, 2010). Ésta, como dispositivo gregario, crea un orbe múltiple y diverso donde habitan las diferentes alteridades.

Por otra parte, la ciudad representa un espacio sincrético construido por el devenir histórico y el aporte de las diferentes culturas. Dicha construcción trae consigo prácticas, imaginarios y tradiciones en donde sus habitantes se encuentran e identifican consigo mismos y los otros, es decir su hábitat. En este contexto, los jóvenes son cimiento de la dinámica sociocultural, actores de la cotidianidad adaptando lenguajes, modas, modelos, pensamientos e ideologías. Así, la ciudad está inserta en los procesos del libre mercado liderados por los fenómenos migratorios y el consumo, que influyen directamente en su forma de habitar lo cotidiano.

En la dinámica de los avatares entre la sociedad y sus habitantes, se producen conflictos que, a riesgo de caer en el reduccionismo, constituyen un problema de comunicación desde el hogar hasta el Estado. Los jóvenes apuestan por el uso de un lenguaje propio que les identifique y libere de las generaciones adultas que aparecen como traidores. Por esta razón el registro, conocimiento y valor de las particularidades culturales de los jóvenes, específicamente de su lenguaje es sustancial, permite la observación de sus identidades, la forma en que se apropian de lo contemporáneo; esto a fin de incluirlos como miembros relevantes de la sociedad y la cultura.

A partir de lo anterior, consideramos importante analizar de qué manera los jóvenes de la ciudad de Cuenca, a través de su lenguaje, plantean una forma particular de concebir la cultura y sus formas de habitarla, para insertarse como sujetos activos dentro de la sociedad. El presente estudio se desarrolló desde una perspectiva sociolingüística, disciplina que busca definir la forma en que las variantes sociales (edad, sexo, ocupación, etnia) y lingüísticas (cambios en el código) se vinculan con el acto comunicativo e identifican a un determinado grupo. Por ello, el análisis de las hablas se considera como anomalía (Calderón, 2011) en su contexto social, dejando de lado la perspectiva de que la lengua es un sistema abstracto y aislado de la sociedad. Esta condición de las comunidades lingüísticas genera variaciones en los niveles de la lengua (Alvar, 2006) de tal modo que es frecuente encontrar entrecruzamientos fónicos, morfológicos, semánticos y pragmáticos.

Lo expuesto se sustenta en el hecho de que el ser humano reconfigura su mundo simbólico en un proceso de permanente innovación; es estimulado por ese universo de símbolos ya sea como ser individual (influencias idiolécticas) o como ser social (influencias sociolécticas). De esta manera, las comunidades lingüísticas “van transitando orgánicamente por estados cambiantes adaptándose sin cesar a los nuevos marcos situacionales que le impone cada vez el nuevo antropomorfismo lingüístico” (Loayza, 2013: 155).

En América Latina existen importantes experiencias en este campo que analiza la lengua en su contexto desde diferentes ópticas: la variedades de la lengua y sus vínculos con la educación (Calderón, 2011; Ferreira, 2019); lo urbano (Calderón y Durán, 2009; Salamanca y Ramírez, 2014; Álvarez, Martínez y Urdaneta, 2001); particularidades lingüísticas (Lopera, 2015; Vaqueiro, 2012); también cuentan con centros de investigaciones especializados en el registro (*corpus*) y análisis de las variaciones lingüísticas de los diferentes grupos sociales, como es el caso de la jerga juvenil.

Los autores Rodríguez (2002), Morant (2002), Zimmermann (2002), y Casado (1988) coinciden que la jerga es un conjunto de fenómenos lingüísticos que caracterizan la manera de hablar de amplios sectores juveniles. Julia Sanmartín (2001) plantea que estas realizaciones, si bien comparten algunos caracteres del argot, son propias de la juventud. Asimismo, Ruiz (2001) afirma que estas expresiones estratifican y segmentan la lengua en la sociedad, convirtiéndola en el medio de

reconocimiento entre los usuarios, quienes integran, comparten y construyen los valores propios del grupo; mientras que según Rodríguez (2002), estas hablas manifiestan una contracultura en el sentido de resistencia frente a la cultura oficial.

En términos generales, el lenguaje de los jóvenes ha sido marginado porque, aparentemente, la juventud no representa un grupo de poder en la sociedad: menores de edad económicamente dependientes. Yamith Fandiño (2011) plantea que este sector tiene su propia dinámica y en ella conviven deseos, utopías, identidades y lenguajes, resultado de una *episteme* concreta: sensibilidad, experiencia histórica y recuerdos específicos que expresan una decodificación diferente de la actualidad y resultan, por lo tanto, en un modo heterogéneo de ser contemporáneo.

a) La sociolingüística como método de análisis

La metodología de investigación sociolingüística responde al principio de que toda lengua tiene variedades internas y que todo hablante, al enfrentarse a ella, descubre posibilidades de variación en todos los niveles lingüísticos: fonético-fonológico, morfosintáctico, lexical, semántico (Moreno, 1990). En el actual caso de estudio, se consideró que tanto las variables diastráticas como las diafásicas sirven para la delimitación y clasificación de la jerga de los jóvenes en Ecuador. Esta característica permitió describir y explicar la estructuración de la jerga, así como conocer las situaciones, fenómenos y propiedades de sus cambios de significado a nivel lexical, semántico (recursos estilísticos y lingüísticos), cambios de código y cambios de registro (vulgarismo).

Para el levantamiento de información se establecieron dos etapas. En la primera, se consideraron zonas de confluencia de jóvenes en la ciudad de Cuenca, quienes utilizan los diversos espacios de la urbe en momentos de ocio y esparcimiento: Calle Larga, Plaza La Merced, Avenida Remigio Crespo. El Parque de la Madre y el Parque Iberia. La compilación de datos se realizó mediante la selección de individuos entre los 15 y 25 años de edad (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 1985)², con un nivel socio-económico medio y

² La Asamblea General de las Naciones Unidas define a los jóvenes como las personas entre los 15 y 24 años. Esta definición se hizo para el Año Internacional de la Juventud, celebrado alrededor del mundo en 1985. Todas las estadísticas de las Naciones Unidas están basadas en esa definición, como se puede ver en el libro anual de estadísticas publicado por el sistema de las Naciones Unidas sobre demografía, educación, empleo y salud.



bajo. De igual manera, se efectuaron entrevistas no estructuradas que permitieron desarrollar vínculos de cercanía con las personas involucradas y generar fluidez en la conversación, las cuales se grabaron para su posterior transcripción y procesamiento de datos.

En la segunda etapa, se realizó el análisis de términos registrados y recopilados a partir del análisis léxico-semántico y su contrastación con las palabras registradas en los siguientes textos: Diccionario de Quichua-Castellano de Luis Cordero (2006), Diccionario de la Lengua Española (2020), Diccionario de Americanismos, Léxico de Vulgarismos Azuayos, Diccionario del Español Ecuatoriano, Glosario del Patrimonio Cultural Inmaterial del Azuay y Estudio del Léxico del Ecuador (tesis doctoral). Esta revisión comparativa permitió identificar términos resignificados por los grupos hablantes de acuerdo al uso que tienen dentro de su comunicación codificada u oculta.

Posteriormente se plantearon entradas de análisis de los términos, considerando que la mayoría de éstos se generan en contextos de ocultamiento, ya que son tabúes para la sociedad. Estas entradas se refieren a: consumo de drogas, sexo y género; cuerpo y sexualidad; ocio y diversión; mientras que el análisis de los datos se realizó de acuerdo con los siguientes parámetros: cambios léxicos, semánticos y estilísticos, a partir del uso de las figuras retóricas y lingüísticas.

La semántica permite estudiar los significados de las palabras, de forma directa e indirecta, pues los hablantes utilizan términos para desviar u ocultar el sentido en las expresiones de la lengua. Aunado a ello, la semántica lingüística está dividida en cuatro partes: *la sinonimia*, cuando un sema con su significado original puede expresar varios significados de acuerdo a su necesidad; *la antonimia*, cuando las palabras expresan un significado contrario al de su significado original; *la polisemia*, se habla de una misma y única palabra con varios significados; *la homonimia*, distingue dos o más palabras que convergen en el mismo significante.

El campo semántico que utilizan los jóvenes está determinado por circunstancias socialmente complejas. Por este motivo, la necesidad de estas acciones se refleja en la producción de términos utilizados en un intento por ocultar, proteger y encontrar afinidad dentro de un grupo, así como el entorno donde se encuentran.

b) Usos y significación de términos quichuas

La investigación permitió reconocer varios elementos constitutivos de la cultura de los jóvenes de la ciudad (vestido, alimentación, sexualidad, cuerpo y ocio), que se evidencian mediante la generación y resignificación de términos y voces quichuas. Estos quichuismos se emplean según los gustos, las tendencias, las modas e influencias que recaen sobre los jóvenes. No obstante, los contextos en que generalmente se utilizan los términos son: cuerpo y sexualidad; amor y amistad; alcohol, tabaco y drogas.

A continuación, se presenta un listado de términos que son empleados con mayor frecuencia (Tabla 1); sin embargo, algunos de éstos no son exclusivos de la jerga, sino voces coloquiales, validadas socialmente. Lo característico es la resignificación que han generado según los ámbitos de uso (cafeterías, bares y prostíbulos). También es necesario indicar que el quichua a nivel nacional no presenta uniformidad en su escritura, las palabras son escritas con –s, otras con –z, –g en vez de –h. Cabe señalar que se ha respetado el registro y su contrastación con otras fuentes.

Tabla 1. Quichuismos utilizados con mayor frecuencia por los jóvenes de Cuenca, Ecuador

A-C-CH	G-I-LL-M-Ñ	P-R-SH-T
<i>jananay!</i> (gusto por algo)	<i>guaro</i> (alcohol)	<i>pana</i> (amigo)
<i>atatay!</i> (disgusto, asco)	<i>guagua</i> (mujer joven)	<i>pichir</i> (orinar)
<i>cuica</i> (mujer delgada)	<i>guanchuca</i> (licor de contrabando)	<i>pipi</i> (pene)
<i>cuza</i> (vello púbico)	<i>guarmi</i> (mujer, novia)	<i>pishco</i> (pene)
<i>cuy</i> (vivo, sagaz)	<i>gara</i> (fantástico, fabuloso)	<i>ruca</i> (persona adulta)
<i>cutula</i> (licor en botella pequeña)	<i>guisto</i> (orinar sin dirección)	<i>rocoto</i> (tosco, brusco, feo)
<i>cushqui</i> (dinero)	<i>ishpapuro</i> (vagina)	<i>shoro</i> (ladrón)
<i>caracha</i> (mal encarado)	<i>llucho</i> (desnudo)	<i>shugshi</i> (pene, ojón)
<i>cuchi</i> (gordo, desaseado)	<i>mashar</i> (vagar)	<i>shungo</i> (novia, enamorada)
<i>chapa</i> (policía)	<i>masho</i> (vagina)	<i>shutig</i> (sexo)
<i>chimborazo</i> (arroz blanco)	<i>melloco</i> (colorado)	<i>tambo</i> (descanso, prostíbulo)
<i>chucha</i> (vagina, persona avezada)	<i>morocho</i> (semen)	<i>tayta</i> (padre, dios)
<i>chuchaqui</i> (resaca)	<i>mucha</i> (beso)	
<i>chugchumama</i> (vagina)	<i>muspa</i> (tonto)	
<i>chuchos</i> (senos)	<i>ñuto</i> (ano)	
<i>chucurilla</i> (botella de licor pequeña)		
<i>chumar</i> (emborrachar)		

Fuente: grupo de investigación, 2020.



Para la comparación de términos y análisis léxico-semántico, se tomaron únicamente diez voces quichuas:

¡ananay!

1. interj. (conducta, cualidad y aptitud) Expresión empleada para comunicar dolor o malestar. Proviene del quichua ¡*ananay!*, con igual significado (Cordero, 2006).

♦ ¡*Ananay!* Me comentaron que te chancaste el dedo con la puerta. Eso sí que duele.

2. interj. (conducta, cualidad y aptitud) Expresión empleada para denotar admiración, con connotaciones positivas. Esta acepción proviene de la forma var *ananay*, coloq. (Miño-Garcés, 2016; Real Academia Española [RAE], 2020). ♦ ¡*Ananay!*, ¿Viste esa pelada que pasó por la calle?

3. sust. (vestido y apariencia) Adorno. Proviene de *ananay*, adorno, algo agregado con la intención de embellecer (Castro, 2010). ♦ Las muchachas se han colocado un *ananay* en la cabeza para el desfile estudiantil.

chucurilla

sust. (alcohol, tabaco y drogas) Botella pequeña de licor. Proviene de *chucurilla*, botella pequeña aplanada y de forma ligeramente cóncava, que sirve para llevar licor en el bolsillo de una prenda (Miño-Garcés, 2016). A su vez, proviene del quichua *chucurillu*, comadreja americana (Cordero, 2006), mamífero pequeño con comportamiento negativo (Estrella, 2007). Por metáfora se establece una analogía entre el animal y la botella de licor. ♦ ¿*Les parece si abrimos una chucurilla* para calentarnos un poco antes de entrar al estadio?

chugchumama

sust. (cuerpo y sexualidad) Vagina. Proviene de la composición cañari-castellana de *chuhchug* y *mama*, sapo (Cordero, 2006; Cordero, 1985). Por metáfora se establece una analogía entre el sapo y la vagina. ♦ El Marquito le vio la *chugchumama* a la señorita que estaba en el vestidor de la piscina.

cutulo, la

1. adj. / Ú. t. c. s. (cuerpo y sexualidad) Persona pequeña. Proviene del quichua *cutu*, corto, de muy pequeño tamaño; diminuto (Cordero, 2006; Castro, 2010). Por metáfora se establece una analogía entre la botella y la persona pequeña. Proviene de *cutu*, corto, de muy pequeño tamaño; diminuto (Cordero, 2006; Castro, 2010).

♦ La Lorena no quiere saber nada del Juan porque es *cutulo*, y ella sí que es alta.

2. sust. (alcohol, tabaco y drogas) Botella pequeña de licor, y que se refiere específicamente a la marca Zhumir (Miño-Garcés, 2016). Es perfectamente conmutable con *chucurilla*, véase. ♦ ¡Saquemos una *cutula* para seguir conversando!
3. adj. (cuerpo y sexualidad) Mujer con nalgas pequeñas. Proviene de *cutulo*, la, animal rabicorto, por nacimiento o mutilación (Cordero, 1985; Miño-Garcés, 2016); y que por metáfora se establece una analogía entre el animal y la persona. ♦ La Fabiola ha sido *cutula*, con razón siempre utiliza esas faldas anchas y feas.

e) *cuzha*

1. sut. (cuerpo y sexualidad) Vagina. Proviene del quichua *cuzha*, nido de cualquier ave (Cordero, 2006; Castro, 2010; Miño-Garcés, 2016), y que por metáfora se establece una analogía con el sexo femenino. ♦ Alejandro le vio la *cusha* a su compañera de curso, luego de jugar Carnaval.
2. sust. (lugar y tiempo) Habitación. Proviene del cañarismo *cusha*, sitio o pajar en que duermen los puercos, perros, etcétera; lugar donde se encuentran las cosas apelmazadas y enredadas (Cordero, 1985). Por metáfora se establece una analogía con la habitación descuidada, desordenada y hasta maloliente. ♦ ¡Arregla tu *cusha* que ya mismo llegan tus amigos para hacer el trabajo de la universidad!
3. sust. (lugar y tiempo) Cama. Proviene de *cusha*, cama pobre y desabrigada (Miño-Garcés, 2016). ♦ Lo único que quiero es llegar a mi casa, entrar en mi cuarto, abrir mi *cushita* y dormir hasta mañana.

güisto

adj. (cuerpo y sexualidad) Se emplea para referirse al pene flácido durante la relación sexual. Proviene del quichua *huistu*, cosa torcida (Cordero, 2006); sin embargo, Cordero Palacios (1985) registra al cañarismo *güisto*, torcido, patojo. Por su parte, Miño-Garcés (2016) refiere esta acepción a una cosa curvada o torcida con respecto a su posición normal, chueco (Estrella, 2007). Por metáfora se establece una analogía con el pene, en el sentido de la tercera pierna, que está torcida, flácida. ♦ No sé qué me pasa, cuando estoy en la intimidad con mi pelada mi pene se pone *güisto*.

adj. (conducta, cualidad y aptitud) Se emplea para referirse a una persona, varón, que orina fuera de la taza del baño. A partir de esta acepción surge el refrán “Orinar/ hablar fuera del tiesto”. ♦ ¡Apuntarás bien, vos eres medio *güisto*!

ñuto, ta

1. adj. / Ú. t. c. s. (cuerpo y sexualidad) Persona pequeña. Proviene del quichua *ñutu*, cosa menuda o pulverulenta (Cordero, 2006); sin embargo, se registra el cañarismo

ñuto, pequeño, menudo (Cordero, 1985). Finalmente, se alude a ñuto en el sentido de molido, desmenuzado (Miño-Garcés, 2016), machado y reducido a polvo (RAE, 2020; Castro, 2010). Por metáfora se establece una analogía con la persona pequeña.

♦ La Irma es muy *ñuta* para el gringo Philip, que casi llega a los dos metros.

2. dar por el ñuto loc. (cuerpo y sexualidad) Tener relaciones sexuales por el ano. Se produce una metáfora entre el tamaño del ano con el de la vagina. ♦ Mauricio contó que a su novio le dio por el *ñuto*.

shuctar

v. (cuerpo y sexualidad) Eyacular. Proviene del quichua *shucta*, última porción de leche que contiene la ubre de la vaca; lactar o mamar una persona o animal (Castro, 2010; Miño-Garcés, 2016). De igual manera, existe la huella del cañari *shugta*, otra vez, excedente, repetición (Cordero, 1985). Se dice que las campesinas de nuestra región en tiempos pretéritos, luego de ordeñar a las vacas, hacían que los terneros vuelvan a mamar las tetas para obtener más leche y de mejor calidad. A esta leche, digamos, adicional, se la denomina *shucta*. Por metáfora se compara con el semen.

♦ Durante la película porno comencé a *shuctar* sin darme cuenta y tuve que volar al baño.

shutug

sust. (cuerpo y sexualidad) Tener relaciones sexuales. Proviene del quichua *shutug*, cosa que gotea (Cordero, 2006); y por extensión se lo emplea para referirse a las relaciones sexuales durante las cuales se producen fluidos. ♦ Juan en la noche de ayer se fue de *shutug* con su pelada, por eso no ha venido pronto a clases.

tambo

1. sust. (cuerpo y sexualidad) Prostíbulo. Proviene del quichua *tambu* o *tambo*, posada, hostería, alojamiento (Cordero, 2006; Castro, 2010); y por extensión, alojamiento barato, generalmente localizado a las afueras de una población cerca de una carreta o un camino, donde suelen hospedarse viajeros y comerciantes (Miño-Garcés, 2016). En la jerga se emplea para referirse al prostíbulo fuera de la ciudad, cercano a las carreteras, donde acuden los hombres para “descansar”, “tomar nuevos bríos”. ♦ ¿Qué te parece si luego del trabajo este viernes nos pegamos un *tambito* en las Américas?

2. adv. (tiempo y lugar) Corto periodo de tiempo. Proviene de *tambo*, pero referido al tiempo corto en que los comerciantes se hospedaban. ♦ ¡Dame un *tambito* y regreso contigo para acompañarte al cine!



En la discusión de resultados se obtuvo que los términos jergales generados en el contexto de los grupos juveniles, de la juventud en general, constituyen un *corpus* basto y complejo en su concepción, pues éstos se crean y recrean según las prácticas y actos que dicha población realiza. De tal forma se reconocen ámbitos de uso y aplicación de la jerga como académico-ocupacional; cuerpo y sexualidad; alcohol, tabaco y drogas; amor y amistad, siendo estos últimos los que más inciden en el uso de la jerga.

Bajo esta mirada, las relaciones que se establecen entre los miembros de un grupo juvenil giran en función de la compartición y combinación de **códigos** comunicativos y simbólicos, donde su dominio provee estatus y ventaja a las personas que saben manejar y emplear adecuadamente la jerga. No obstante, esta esfera de comunicación puede ser entendida, la mayoría de ocasiones, como grotesca, burda, ofensiva y por ende violenta –definida ésta como el ataque a otros con palabras ofensivas–, pues se trata de un uso del lenguaje que transgrede las normas establecidas por cada comunidad o sociedad relacionado a lo que es aceptable o no, o al uso del lenguaje para mantener las relaciones de respeto y tolerancia en un grupo o sociedad.

Esta dinámica de la jerga juvenil se produce debido al efecto renovador de la comunicación, componente vital para el lenguaje, en el que surgen nuevas palabras que promueven el efecto comunicacional; a su vez, generan entendimiento y comprensión de los actos del ser humano por medio de códigos, es decir que la lengua está en permanente creación.

Otro elemento inherente a la jerga juvenil y la comunicación concierne a los procesos de creación de términos, derivados de situaciones de ocultamiento de acciones referidas al sexo, la sexualidad, la drogadicción, debido a que éstas todavía son consideradas como tabúes en la sociedad cuencana. El empleo de ellas puede resultar ofensivo, obsceno y grosero entre los actores de la comunicación, es por esto que en el proceso de sexualización de las palabras se usan términos que suavizan el significado de los mismos (eufemismo). Igualmente, utilizan figuras retóricas (metáfora, metonimia, hipérbole y sinécdoque) para referirse a estos factores sociales.

Entre los ejemplos más destacados se hallan las palabras relacionadas a los órganos sexuales, sean masculino o femenino, y en general referidos también al

acto sexual. Por ende, la variedad de formas que presenta es diferente, incluso su significación cambia con el tiempo.

Detrás de la jerga se encuentra la necesidad de los jóvenes de forjar un habla cerrada a la que no tengan acceso, o al menos, fácil acceso, otros grupos o generaciones. Es decir, crear palabras no convencionales sino útiles para el grupo y derivadas en exclusividad de los hablantes, inteligibles para las demás personas.

Hernán Rodríguez Castelo (1979) afirma que la semántica y sus cambios, ya sea en la forma y las causas, establecen el surgimiento y variabilidad de las palabras. La presencia importante, en sazones poco menos que obsesiva, de la incitación sexual, convierte lo sexual en un auténtico centro de atracción que se extiende hacia variados campos para, expresarlo con la mayor sugestión, riqueza y vigor, poniendo en juego el inevitable proceso metáforo-metonímico.

La jerga juvenil representa un factor de trascendental importancia para la sociolingüística. El conocimiento y estudio de las mismas permite interpretar contextos históricos, regionales y sociales que van desde el rechazo hasta la aprobación social; hay que considerar los **términos** que resultan ofensivos para unos pero son aceptables para otros, es decir en situaciones informales, relaciones entre personas del mismo género, edad y gustos.

Conclusiones

Los estudios sociolingüísticos permiten establecer estrechos vínculos entre el ser humano y el medio social, reconociendo los distintos niveles lingüísticos evidentes en las acciones humanas, sociales y colectivas. Éstas se determinan en el habla, nivel donde se concretan todos los pensamientos y sentir de las personas para, consecuentemente, producir cambios en la lengua.

En este sentido, la lengua refleja el modo de conocer la realidad que nos rodea y de presentarla. A su vez, permite a los usuarios producir, reproducir y transformar una cultura. Por ello, las principales aportaciones que se desprenden de la investigación refieren a dos aspectos: el primero a los matices del quichua en la jerga juvenil; el segundo, a la ciudad como espacio de interacción.

Sobre las contribuciones jergales, éstas rompen y ocultan normas sociales, donde los jóvenes rechazan el mundo de los adultos, su sistema de valores, su forma de vida, su cultura y, por supuesto, el lenguaje abstracto y eufemístico de la cultura adulta en general.

Las jergas facilitan la comunicación e intercambio de ideas, sentimientos y pensamientos entre los miembros de una comunidad, de ahí la importancia de conocer y valorar aspectos como: interacción entre diferentes grupos juveniles, presencia de hablas extranjeras y vernáculos, influencia de medios comunicativos y aparataje tecnológico, que promueven un cambio significativo en el lenguaje de las personas, más aún en las jergas.

Estas características obedecen a un determinado contexto y tiempo, factor que resulta anacrónico en los usos jergales; consecuentemente, un término utilizado veinte años atrás es posible que ya no tenga la misma vigencia en ese tiempo. Incluso, puede presentar modificaciones semánticas y estructurales o dejar de ser utilizado.

En cambio, la urbe como espacio de interacción se concibe como una suma de contrastes y paradojas en su dimensión física y en su estructura cultural (Aguilar, 2004). Por lo tanto, la decadente función ordenadora de la ciudad se ve fracturada por cruzamientos de idiomas, imágenes y eventos que amenazan y fundan rutinariamente el espacio urbano.

Finalmente, en la última década se reconoce una revitalización de los términos quichuas. Este factor obedece a giros políticos y sociales, principalmente, desde el 2008, año en que el Ecuador cambió su Constitución hacia un nuevo modelo fundamentado en la historia, la memoria y la identidad. En el Capítulo primero de la Constitución, artículo 2 se indica: “El castellano es el idioma oficial del Ecuador; el castellano, el kichwa y el shuar son idiomas oficiales de relación intercultural. Los demás idiomas ancestrales son de uso oficial para los pueblos indígenas en las zonas donde habitan y en los términos que fija la ley. El Estado respetará y estimulará su conservación y uso” (2008: 9).

De este giro constitucional se construyeron otras directrices organizativas, primordialmente, en las llamadas políticas públicas reflejadas en los planes nacionales del Buen Vivir (2009-2013, 2013-2017) y que tuvieron incidencia en la educación. En estos planes se planteó a la interculturalidad y la cultura como ejes transversales en la política pública: “[...] la interculturalidad también marca el proceso educativo, no solo debemos asegurar, como manda la Constitución (art. 343), que se incluya en los currículos de estudio la enseñanza de al menos una lengua ancestral, sino también que los contenidos curriculares reflejen la diversidad de saberes e historias

de nuestro país y del mundo” (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo [SENPLADES], 2009: 134).

De esta manera, componentes como la educación, la política y el devenir histórico cultural permiten postular un uso, resignificación y vigencia del quichua; una puerta abierta a la historia y la cultura ancestral, presente en las diferentes voces que los jóvenes han incorporado a su repertorio para presentarla y vitalizarla también a través de sus recorridos diarios por la urbe.



Bibliografía

Aguilar, Felipe (2004), “Cuenca: el largo periplo hacia la ciudad moderna”, en Ernesto Salazar, Diego Jaramillo, Juan Martínez, Ana Abad, *Cuenca Santa Ana de las Aguas*, Quito: Editores Libri Mundi, 264-312.

Álvarez, Carlos (2010), *Nuestra habla regional. El quichua y el español en las palabras compuestas*, Cuenca: Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco Vintimilla”.

Asamblea Constituyente (2008), *Constitución de la República del Ecuador*, Quito: Registro Oficial.

Casado, Manuel (1988), “Lenguaje y contracultura”, en Félix Rodríguez González, *Comunicación y Lenguaje Juvenil*, Madrid: Fundamentos, 167-179.

Castro, Diego (2010), *Glosario del Patrimonio Cultural Inmaterial del Azuay*, Cuenca: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), Regional 6.

Cordero, Alfonso (1985), *Léxico de Vulgarismos Azuayos*, Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.

Cordero, Luis (2006), *Diccionario Quichua-Castellano y Castellano-Quichua*, Quito: Corporación Editora Nacional.

- Miño-Garcés, Fernando (2016), *Diccionario del Español Ecuatoriano*, Quito: Centro de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Morant, Ricard (2002), “El Lenguaje de los estudiantes: un paseo por las aulas”, en Félix Rodríguez, *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel, 243-263.
- Moreno-Fernández, Francisco (1990), *Metodología sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- Moya, Ruth (1981), “El Quichua en el español de Quito”, en *Colección Pendoneros*, Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología (IOA), 165-195.
- Muyolema, Armando (2011), *Lenguas y sociedad en el Austro ecuatoriano. Notas para un estudio ecológico del contacto lingüístico en Azuay y Cañar*, Ingapirca: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC).
- Rodríguez, Hernán (1979), *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano*, Quito: Ediciones Libri Mundi, IOA.
- Rodríguez, Felix (2002), “Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación”, en Félix Rodríguez, *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel.
- Ruiz, Ciriaco (2001), *Diccionario ejemplificado de argot*, Barcelona: Ediciones Península.
- Sanmartín, Julia (2001), *Diccionario de argot*, Madrid: Espasa.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (1985), *Hacia el Año Internacional de la Juventud*, París: UNESCO.
- Vaqueiro, Montserrat (2012), “Ciberlenguaje juvenil en las redes sociales”, en *Actas del Congreso Iberoamericano de las Lenguas en la Educación y en la Cultura*, Salamanca: IV Congreso Leer.es, 137-161.

